

Revistas y cultura material soviéticas

СССР

BIBLIOTECAETSAM/II/IIII/IIII

septiembre-octubre 2014 en la 2ª planta de la biblioteca

Al aproximarnos a la antigua Unión Soviética se nos presenta un ámbito sorprendente, alejado de los tópicos actuales, en los que el derrumbe y fracaso generalizado de un sistema, son la única e inmediata reflexión sobre lo que allí sucedió. Sin embargo, y a pesar de los evidentes errores, los niveles alcanzados en ciertas esferas, no se pueden seguir ignorando. De entre todos ellos, la arquitectura y el diseño gráfico emergen con autoridad y sabiduría en el maremagnum de la producción cultural de las primeras décadas del siglo XX en la antigua URSS.

Durante las primeras décadas de la revolución, una idea-necesidad fue adueñándose del panorama urbano y más tarde rural de todo el país: Construir. Construir y Producir. Tener mentalidad de Constructor. Construcción doméstica, de la familia, intelectual, construcción deportiva, militar, descansar constructivamente, ser constructivo...

El ímpetu creativo -natural y espontáneo en un principio- fue planificándose llegando a un límite absurdo e ineficaz.

Pero es justicia reconocer que esa obligada colaboración constructiva acercó parcelas a la población que hasta la fecha le eran extrañas y que hasta hoy en día lo son en la mayoría de los países. Por ejemplo arquitectura y el diseño gráfico. La arquitectura se convirtió en tema de discusión, no solo para la profesión sino para el resto de los ciudadanos soviéticos. En las revistas, de arquitectura o de divulgación general, la construcción de este o aquel nuevo barrio, o nuevo club, interesaba y era objeto de comentario en sus páginas.

Las publicaciones en general, tanto en su contenido como en su aspecto externo o sus diseños de cubierta, se convierten en una parte más de ese ánimo político que invadía todas las esferas de la sociedad. La Arquitectura, preocupación y vehículo de propaganda del Estado, es a su vez imagen de las reformas y de los diversos estadios de la revolución y parte del debate estatal.



Revistas y cultura material soviéticas

СССР

BIBLIOTECAETSAM

Este ambiente productivo y constructor invade la vida cotidiana de aquel país, quedando reflejado en la cultura material de aquellas décadas.

Por cultura material suelen ser considerados todos aquellos objetos que nos ayudan a conocer un periodo del pasado.

Entre ellos se encuentran las citadas revistas periódicas. Estas fuentes bibliográficas, además del contenido – proyectos, textos y publicidad – incorporan otra serie de pistas de gran utilidad: el diseño de sus cubiertas, la calidad y formato de los pliegos, el nivel técnico de tintas y tirada, la robustez o fragilidad de la encuadernación, etc.

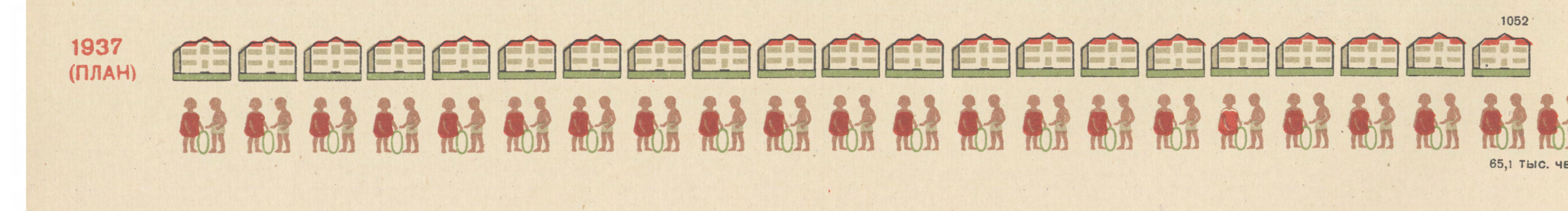
Podemos decir que los rasgos antes señalados confirman o guían, multitud de aspectos sobre el periodo: qué motivos se utilizaron en cubierta y como se resuelve su composición (si tienen continuidad, o no, en la compaginación interior); el nivel tecnológico de la tirada; el tiempo económico con el que coinciden, las crisis o bonanzas de la sociedad en la que se distribuyen, etc.

Una bibliografía no es solo un almacén de datos arquitectónicos, refleja un sinfín de curiosidades.

En esta breve muestra dos ejemplares están diseñados por El Lissitzky, y Aleksei Gan, grandes nombres de este periodo del constructivismo, lo que los convierte en objetos con capacidad evocadora y material añadida.

La cultura material nos explica con alguna aproximación qué sucedió; constata datos que hemos obtenido de otros ámbitos; nos ayuda a formar criterio – del griego Krinein, separar, discernir- a entender el pasado, sus razones; es base y fundamento para nuestro trabajo...

La principal ventaja de acercarse a la cultura material radica en que se hace entender gráficamente. Visualmente. Materialmente. Con vista y tacto. No es necesario saber idiomas.



Las sociedades cambian. Lo que hace unos años era de uso común, transcurrido un cierto tiempo, se puede convertir en extraño o perseguido.

Seguimos siendo “fumadores pasivos de nuestra época”. En la muestra se acompañan cuatro cajetillas de cigarrillos que respiran el mismo ambiente que las revistas de arquitectura expuestas, corresponden a una misma cultura material: vanguardia plástica, arquitectura constructivista y academicismo estalinista.

Una de ellas, inesperada: tabaco americano. Durante el periodo aperturista de la economía soviética, la NEP (Nueva Política Económica. 1921-1928) se vendía tabaco americano en la URSS.

Muy a menudo, en la investigación arquitectónica, topamos con información imprevista, como la citada cajetilla que reproduce el *Equitable Life Insurance, BUILDING*, proyectado por Ernst

Graham y construido en 1915 en el 120 de Brodway, en el Lower Manhattan de NYC. Con sus 39 plantas de oficinas provoca en 1916 –debido al abuso de altura y de uso con respecto a los edificios colindantes- el desarrollo de la primera ordenanza urbanística municipal que abordará el control normativo de los excesos.

La arquitectura es un artefacto algo mayor que una cajetilla de tabaco. El problema es que hoy en día ni una ni otra relajan. Fumar no es sano. Y la arquitectura que proponemos, ¿es “saludable”? ¿Se verá como saludable en el futuro?

Dediquemos unos instantes en nuestra labor diaria, como estudiantes e investigadores, a reflexionar sobre los aspectos antes señalados.

Esta tarea siempre cambiante y permanente, tiene un nuevo punto de reflexión, la cultura material.

Otro ingrediente más del proceso de componer Arquitectura.

